



Ejercicios lógicos, éticos y físicos en un único arte de vida para el científico. Consideraciones desde los escritos clínicos y morales de galeno de Pergamo

The Synergistic Integration of Logical, Ethical, and Physical Training in Medical Education: An Analysis of Galen's Conception of Their Unity

María Teresa Gargiulo

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET);
Universidad Nacional de Cuyo (UNCUYO);
Argentina.

gargiulomteresa@gmail.com
<http://orcid.org/0000-0003-3580-947>

Resumen: A través de los distintos ejercicios espirituales o filosóficos que Galeno exige a sus estudiantes de medicina –o a cualquier persona que aspire a convertirse en un verdadero hombre de ciencia– se vislumbra una comprensión dinámica de la ciencia. La física, la ética y la lógica no son disciplinas teóricas aisladas o estancas, sino que se entrelazan en una sinergia recíproca, condicionándose mutuamente. Identifica la adecuada formación del científico con la adopción y consagración del estudiante a una vida filosófica, concebida como un proceso de transformación interior a través de una serie de ejercicios éticos, lógicos y físicos. En este escrito, exploraremos el orden jerárquico y la interdependencia epistémica que Galeno establece entre estos ejercicios espirituales.

Palabras clave: ejercicios espirituales, Galeno, ciencia, racionalidad científica.

Abstract: Through the various spiritual or philosophical exercises that Galen demands of his medical students –or anyone aspiring to become a true man of science– a dynamic understanding of science emerges. Physics, ethics, and logic are not isolated or static theoretical disciplines but are instead intertwined in a reciprocal synergy, conditioning one another. Galen identifies the proper training of a scientist with the student's adoption and dedication to a philosophical life, conceived as a process of inner transformation through a series of ethical, logical, and physical exercises. In this paper, we will explore the hierarchical order and epistemic interdependence that Galen establishes among these spiritual exercises.

Keywords: spiritual exercises, Galen, science, scientific rationality.

Introducción

El objetivo de nuestro estudio es explicitar la integración sinérgica que existe, según Galeno, entre los ejercicios éticos, lógicos y físicos para la formación científica. Dichos ejercicios espirituales o filosóficos se le presentan como parte integral de la práctica médica develando, de este modo, su particular comprensión de la racionalidad científica.

Un antecedente directo de nuestro estudio es el trabajo de Boudon-Millot,¹ que representa un avance significativo en la delimitación de la cuestión que nos ocupa. A partir del análisis del opúsculo *Sobre la composición del arte de la medicina*, la autora describe los requisitos previos que debe cumplir la vida del médico antes de aplicar un método. Para alcanzar la excelencia, el médico debe poseer, desde el inicio de su formación, una naturaleza aguda, una dedicación incansable al trabajo, un deseo excepcional de alcanzar la verdad, la disposición de aprender de los mejores maestros y la práctica constante de sus habilidades innatas.

Ahora, esto nos conduce a una pregunta fundamental: ¿qué implicancias tiene esta ascensis espiritual en la comprensión galénica de la ciencia? Además, ¿cuál es el orden y la sinergia entre los ejercicios espirituales que fortalecen y sustentan la formación del médico?

En esta línea, también cabe mencionar la reciente obra de Xenophontos², la cual tiene el mérito de contextualizar el discurso moralizante de Galeno dentro del marco social, filosófico y cultural del período imperial. Allí se destaca la estructura y los recursos literarios empleados por nuestro autor. No obstante, no profundiza en la cuestión epistémica que aquí nos interesa. A su vez, existe una extensa literatura dedicada al estudio de los discursos éticos dentro del vasto corpus de Galeno.³ Todos estos trabajos contribuyen, de manera indirecta, a nuestra investigación.⁴

¹ V. Boudon-Millot, “Galen’s Bios and Methods: from ways of life to path of knowledge”. En Christopher Gill, Tim Whitmarsh & John Wilkins (eds.), *Galen and the World of Knowledge*, (pp. 175-189). (Cambridge: Cambridge University Press, 2009).

² S. A. Xenophontos, *Medicine and practical ethics in Galen*. (Cambridge: Cambridge University Press, 2024)

³ C. Petit, *Galien de Pergame ou la rhétorique de la providence: Médecine, littérature et pouvoir à Rome*. (Leiden-Boston: MA, 2018), 134-135; P. M. J. Lee, “Ancient Mentors and Moral Progress According to Galen and Paul”. En R. A. Eklund y J. E. Phelan Jr (eds.), *Doing Theology for the Church: Essays in Honor of Klyne Snodgrass* (pp. 55–70). (Eugene, Oregon: Wipf & Stock, 2014), 55; D. E. J. Linden, *Medicine and Morality in the Ancient World: An Analysis of Galen’s Medical and Philosophical Writings*. (Unpublished PhD Thesis, University of Oxford, 1999); E. Asmis, “Galen’s De Indolentia and the Creation of a Personal Philosophy”. En C. K. Rothschild y T. W. Thompson (eds.), *Galen’s De Indolentia. Essays on a Newly Discovered Letter* (127–142) *Studies and texts in antiquity and Christianity*, 88. Tübingen: Mohr Siebeck, 2014, 136-138; R. J. Hankinson, “Actions and Passions: Affection, Emotion and Moral Self-Management in Galen’s Philosophical Psychology”. En J. Brunschwig and M. C. Nussbaum (eds.), *Passions and Perceptions: Studies in Hellenistic Philosophy of Mind* (pp. 184–222). “Cambridge: Cambridge University Press, 1993), 185.

⁴ En la actualidad, se ha revisado y cuestionado una postura hermenéutica sostenida durante más de cuatro décadas, la cual negaba cualquier relación entre la doctrina médica de Galeno y sus escritos de carácter filosófico. Entre los autores más representativos de esta interpretación, cabe destacar a García Ballester, quien sostiene que, al abordar las afecciones morbosas del alma, Galeno no lo hace desde un interés médico, sino desde un enfoque

El propósito de este manuscrito no es examinar los escritos morales de Galeno como un simple depósito de principios filosóficos originales. Más bien, buscamos destacar la relación y las implicancias epistémicas del entrenamiento ético, lógico y físico que exige a sus estudiantes, pues consideramos que esta integración no solo transmite conocimientos, sino que también configura una concepción particular de la ciencia.

estrictamente moral. (L. García Ballester, Alma y enfermedad en la obra de Galeno. Traducción y comentario del escrito Quod animi more corporis temperamenta sequuntur”, *Cuadernos Hispánicos de Historia de la Medicina y de la Ciencia* 12, Valencia, 1972, 101-102,133-134; “On the Origin of the ‘Six Non-natural Things’ in Galen”. En Harig G. and Kollesch J. (eds.), *Galen und das hellenistische Erbe*, (Berlin: Springer, 1993); “Alma y cuerpo, enfermedad del alma y enfermedad del cuerpo en el pensamiento médico de Galeno”, *Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq.* Vol. XVI, Nº 60 (1996), 705-735; “Galen’s medical works in the context of his biography”. En Jon et al. (eds). *Galen and galenism. Theory and medical practice from Antiquity to the European Renaissance* (pp. 1-53). (Arrizabalaga, Aldershot: Ashgate Variorum, 2002).

En línea con la interpretación de Ballester, cabe mencionar los trabajos de López Piñero y Morales, quienes sostienen que los escritos de Galeno sobre el alma no deben entenderse como parte de su preocupación médica, sino dentro del marco de sus intereses estrictamente filosóficos. Cf. J. López Piñero, J. M. Morales Meseguer, *Neurosis y Psicoterapia. Un estudio histórico*. (Espasa Calpe: Madrid, 1970). Reforzando esta visión, Henri Willy Pleket (1995, p. 33) argumenta que la relación entre medicina y filosofía en la obra de Galeno era artificial y obedecía a una finalidad meramente propagandística: intelectualizar la medicina para otorgarle mayor reconocimiento social en la Roma Imperial. Cf. H. W. Pleket, ‘The Social Status of Physicians in the Graeco-Roman World’, in Ph. van der Eijk et al. (eds.), *Ancient Medicine in Its Socio cultural Context*, (Amsterdam-Atlanta, GA. Vol. I, (1995), 27-34.

Esta perspectiva fue cuestionada y revisada a partir de los estudios surgidos en la década de 1990 sobre la doctrina galénica de las enfermedades del alma. Estas investigaciones pusieron de manifiesto, de diversas maneras, la continuidad entre los escritos morales de Galeno y sus obras clínicas, evidenciando que las enfermedades del alma no solo constituían un tema de reflexión ética, sino también objeto central de su práctica médica. Para profundizar sobre este tema se pueden consultar los siguientes estudios: C. Gill, Did Galen Understand Platonic and Stoic Thinking on Emotions?. In: Sihvola, J., Engberg-Pedersen, T. (eds) *The Emotions in Hellenistic Philosophy*. (113–148). (The New Synthese Historical Library, vol 46. Springer, Dordrecht, 1998), https://doi.org/10.1007/978-94-015-9082-2_4; Galen and the Stoics: Mortal Enemies or Blood Brothers?, *Phronesis* 52 (2007), 88-120; *Naturalistic Psychology in Galen and Stoicism*. (Oxford: Oxford University Press, 2010), 243-329; “Philosophical Therapy as Preventive Psychological Medicine”, En W. Harris (ed.), *Mental Disorders in the Classical World*. (Leiden-Boston: Brill, 2013), 339–360; “Galen’s Περὶ ἀλογίας as Philosophical Therapy: How Coherent is It?”. En C. Petit (ed.), *Galen’s Treatise Περὶ ἀλογίας (De indolentia) in Context A Tale of Resilience*, (Leiden-Boston: Brill, 2019), 135–154; R. J. Hankinson. “Galen’s Anatomy of the Soul”. *Phronesis* 36.3 (1991), 197–233; “Actions and Passions: Affection, Emotion and Moral Self-Management”. En *Galen’s Philosophical Psychology*. En J. Brunschwig and M. C. Nussbaum (eds.), *Passions and Perceptions: Studies in Hellenistic Philosophy of Mind* (184–222). (Cambridge: Cambridge University Press, 1993); T. Tieleman. “Galen’s Psychology”. En J. Barnes and J. Jouanna (eds.), *Galien et la Philosophie: huit exposés suivis de discussions* (pp. 131-169). (Genève: Fondation Hardt, 2003); M. Schiefsky. “Galen and the Tripartite Soul”. En R. Barney, T. Brennan and Ch. Brittain (eds.), *Plato and the Divided Self* (pp. 331–349). (Cambridge-New York: Cambridge University Press, 2012); L. C. Molina González. *Fisiología y Ética. Fundamentos Fisiológicos de la Psicología Moral en Galeno de Pérgamo*, Doctorado en Lógica y Filosofía de la Ciencia, Universidad de Valladolid, 2012; R. Moreno Rodríguez. “El concepto de *diáthesis pará phýsin* (estado preternatural) en la patología de Galeno”, *Dynamis*, Vol. 3 (1983), 7-27; “Ética y Medicina en la obra de Galeno”, *Dynamis* 33-(2) (2013), 441-460; T. Gargiulo. “Fundamentos epistemológicos de la doctrina galénica de las enfermedades del alma”. *Alpha* N°48 (2019), 215-; *Companion to Galen* (pp. 184–209). (Cambridge: Cambridge University Press, 2008); M. S. Overholt. *The practice of ἄσκησις in Galen’s Avoiding distress*. (PhD), University of Iowa; Spring 2016. DOI: 10.17077/etd.hgwc46vm.

Este nuevo enfoque que destaca la continuidad entre los escritos morales y clínicos dio origen a una tradición hermenéutica que, en la actualidad, se esfuerza por dilucidar y hacer transparentes las exigencias morales implicadas en el desarrollo y la práctica de su ciencia.

Como veremos en los siguientes apartados, Galeno concibe el conocimiento científico como el resultado de una experiencia vital concreta, donde la ciencia surge como la expresión de una vida virtuosa.

Nuestra hipótesis plantea que los ejercicios espirituales recomendados por Galeno revelan una concepción particular de la ciencia, en la que la ética, la lógica y la física se complementan, se condicionan mutuamente y se organizan en una dinámica de sinergia. Para el médico de Pérgamo, la dedicación a estos ejercicios no solo es esencial, sino que constituye la garantía de la excelencia científica.

Para desarrollar esta idea, analizaremos dos tesis que estructuran la división del presente artículo. En primer lugar, con el objetivo de asegurar la coherencia interna del análisis, presentaremos una introducción a la visión galénica sobre la necesidad y relevancia de los ejercicios espirituales en la formación médica. En segundo lugar, exploraremos su concepción de la ciencia a partir del estudio de los distintos ejercicios éticos, lógicos y físicos. Demostraremos cómo la ascensis filosófica que estos implican establece una relación de interdependencia y un orden implícito que, según Galeno, constituye la clave para comprender el fundamento de la auténtica excelencia científica.

Cabe señalar que el orden expositivo de nuestro trabajo no sigue un criterio estrictamente cronológico, sino que adopta un enfoque hermenéutico y comprensivo.

1. Necesidad y relevancia de los ejercicios espirituales en la formación del médico

Galen, en numerosos textos, exige a sus estudiantes de medicina la consagración a una serie de ejercicios filosóficos de índole ética, física y lógica. En *Que el mejor médico es también filósofo*, un opúsculo escrito en su madurez, presenta su comprensión del médico ideal, estableciendo un paralelismo absoluto entre el médico y el filósofo.

¿Así pues, qué es lo que falta todavía para que el médico que practica el arte en un modo digno de Hipócrates no sea filósofo? Pues si para desentrañar la naturaleza del cuerpo, las diferencias entre las enfermedades y los remedios indicados le conviene haberse ejercitado en la especulación lógica y para perseverar diligentemente en el ejercicio de estas cosas haber despreciado la riqueza y cultivado la moderación, abarcaría ya todas las partes de la filosofía: lógica, física y ética.⁵

⁵ Galeno. *Que el mejor médico es también filósofo*. K 57. En adelante las obras galénicas se citaran con las abreviaturas reseñadas en R. J. Hankinson, R. J.. *The Cambridge Companion to Galen*. Cambridge Companions to philosophy. (Cambridge: Cambridge University Press, 2008). En adelante esta obra se citara con la abreviatura *Opt. Doct. (Quod Optimus Medicus sit quoque Philosophus)*. Para la traducción se ha consultado *Tratados filosóficos y autobiográficos*. Teresa Martínez Manzano (Introd., trad. y notas). (Madrid: Gredos, 2002), 90.

A lo largo del trabajo se siguen las traducciones modernas citadas en la bibliografía; puntualmente aquellos tratados que han sido publicados en español por la editorial Gredos como *Tratados Filosóficos y autobiográficos* y por *Acerca de las doctrinas de Hipócrates y Platón* por Ediciones Clásicas. Para las obras galénicas que

En este pasaje, Galeno exhorta a los médicos a convertirse en verdaderos filósofos. La falta de voluntad y de ejercicios (*ascesis*) en las tres ramas principales de la filosofía es, según él, la razón por la que no ha surgido un nuevo Hipócrates. Los médicos de su época parecen haber descuidado la disciplina filosófica que su arte requiere.

El estudiante no debe limitarse a completar su formación con el mero estudio conceptual de los principios filosóficos de estos campos del saber. Si bien las lecturas filosóficas de los estoicos, Aristóteles y Platón formaban parte de la *paideia* o educación en la escuela galénica, Galeno enfatiza la necesidad de la práctica. Es la ejercitación constante en ética, lógica y física lo que, en su visión, garantiza la excelencia médica. Esto es lo que lo conduce a concluir este escrito diciendo: “Y ciertamente, si para el aprendizaje inicial y para la práctica sucesiva la filosofía es imprescindible para los médicos, evidentemente aquel que sea un verdadero médico será sin lugar a dudas también filósofo”.⁶

En su invitación a integrar la ascesis filosófica en la formación de los estudiantes de medicina, Galeno de Pérgamo retoma el concepto de ejercicio presente en la tradición hipocrática. Esta última ya había empleado la noción griega de *πόνοι* (plural de *πόνος*, que significa esfuerzo, trabajo, dolor, aflicción, fatiga). Pero había adoptado dicho término en un sentido físico o corporal, particularmente en los pasajes donde se expone la dietética, es decir, el régimen programático que debe seguir el ciudadano para mantener su cuerpo en su mejor disposición natural. El deporte, el trabajo, la actividad sexual, los vómitos, las unciones, las dietas, los paseos y los baños eran considerados ejercicios físicos esenciales para conservar la salud. Foucault⁷ rastrea el uso de este término en el tratado hipocrático *Epidemias*⁸, destacando el esfuerzo que éste supone. Estas prácticas se nos presentan como cuidados y hábitos que requieren de suyo una ascesis en cuanto que deben ser medidas, en función de diversos factores: la hora del día, el momento del año, la edad del sujeto, el alimento que ha tomado, la intensidad con la que se realizan, entre otros. En definitiva, la dietética no es solo un conjunto de recomendaciones médicas, sino un verdadero régimen de vida que requiere disciplina y un dominio consciente sobre las cosas.

permanecen sin traducir, las traducciones proporcionadas son mías. En ese caso remito a la ubicación (correspondiente) en la edición recopilada de Kühn. En este caso las referencias a las obras de Galeno consisten en el título de la obra (abreviado o completo) seguido de la ubicación (correspondiente) en la edición recopilada de Kühn (cuando corresponda; volumen en números romanos, página y línea en números arábigos).

⁶ Galeno, *Opt. Doct. K.* 63.

⁷ M. Foucault. *Historia de la sexualidad, Vol. 2. El uso de los placeres.* (Madrid, Siglo XXI, 2024), 102-109.

⁸ Hipócrates, *Epidemias VI*, 6, 1.

Este uso medido de las cosas que requiere en el cuidado del cuerpo es trasladado por Galeno a la formación científica del médico, integrándolo en el programa educativo de sus propios estudiantes. Tanto en sus escritos médicos como en los morales, enfatiza la ascesis espiritual como el eje y fundamento de la educación médica. Más aún, como veremos en el segundo apartado de este estudio, la correcta aplicación de las metodologías propias de la medicina depende directamente de estos ejercicios espirituales. La excelencia de los distintos métodos del arte médico no solo radica en su precisión técnica, sino que está profundamente vinculada a las cualidades morales, lógicas y físicas del médico. Se sustentan, en última instancia, en la fuerza de cohesión extraordinaria que estos ejercicios ejercen sobre su vida.

Antes de Galeno, ya existía un sólido cuerpo teórico sobre el entrenamiento del intelecto, en particular el elaborado programa educativo de Platón en *La República*, que combina matemáticas y dialéctica.⁹ En continuidad con esta tradición platónica, Jacques Jouanna¹⁰ (2009) ha descrito con precisión el programa galénico para el fortalecimiento de las facultades intelectuales. Sin embargo, este programa puede considerarse incompleto si entendemos que los ejercicios espirituales no solo están orientados al desarrollo del intelecto, sino a todas las facultades del alma. Más aún, el entrenamiento intelectual por sí solo no basta: es imprescindible un ejercicio previo y simultáneo de carácter ético, de modo que las demás facultades del alma cooperen y se ordenen en función de la labor física del médico.

Galen asume la distinción platónica de las facultades del alma. Pero con la intención específica de identificar la función del alma lesionada y discriminar la mejor forma de curarla:

Es útil para los médicos conocer el lugar [del alma hegemónica] para aplicar los remedios cuando la facultad lógica está dañada; pero los filósofos no utilizan este conocimiento ni para descubrir la diferencia entre las virtudes ni para el entrenamiento mismo. Porque si la parte hegemónica del alma está en la cabeza permitirá que podamos adquirir prudencia y templanza y justicia y virilidad con una enseñanza y entrenamiento distintos que si está localizada en el corazón¹¹

Los errores que padece el alma pueden provenir de los apetitos concupiscible o irascible o de la misma inteligencia. Según cual sea la etiología, Galeno recomendará, a modo de tratamiento, ejercicios distintos: cuando la causa de la pasión proviene de una falla del razonamiento lógico, el remedio naturalmente será revisar y modificar los juicios errados que pueden estar

⁹ Platón, *La República*, Libro 7, 521c–540c.

¹⁰ J. Jouanna. “Does Galen have a medical programme for intellectuals and the faculties of the intellect?”. En Christopher Gill, Tim Whitmarsh y John Wilkins (eds). *Galen and the World of Knowledge*, (pp. 203-204). (Cambridge: Cambridge University Press, 2009)

¹¹ Galeno, *Acerca de las doctrinas de Hipócrates y Platón*, IX, 7.779. En adelante esta obra se citara con la abreviatura PHP (De Placitis Hippocratis et Platones). Hemos consultado la traducción de Manuela García Valdés, Manuel González Suárez y Javier Verdejo Manchado (Introd., trad., notas e índices). (Madrid: Ediciones Clásicas, 2020).

sustentando y validando un determinado hábito moral. Desprovisto de esta habilidad lógica y racional el hombre no solo no puede hacer ciencia sino tampoco desplegar una vida de acuerdo a nuestra naturaleza racional.¹²

Pero si el error no surge por una falta de habilidad lógica sino que tiene su raíz en los deseos vehementes o excesivos del apetito concupiscible que tornan al *logistikon* incapaz de juzgar el valor de verdad de las opiniones, teorías o fin de la vida, entonces el remedio será otro. En este caso, nuestro médico recomienda una serie de ejercicios para atenuar y debilitar la intensidad o excesos del apetito concupiscible, entre ellos el de negarles a los apetitos el goce de lo que desean.¹³ En este marco puede entenderse la exigencia galénica de que el médico practique una verdadera vigilancia sobre las pasiones carnales, y sobre el deseo de reconocimiento y riqueza que son propios del apetito irascible.

Si el apetito irascible (*thymoeidés*) predomina sobre las demás partes del alma, los médicos buscarán principalmente el honor y el reconocimiento social. Galeno llega a comparar a los médicos sin este entrenamiento ético con oradores corruptos y aduladores. Retomando la analogía platónica de los sofistas, los describe como oportunistas que buscan atraer pacientes según el favor que desean obtener.¹⁴ Incluso advierte que su amor por el poder o el prestigio personal puede llevarlos a adaptar sus prescripciones a los deseos de sus pacientes.¹⁵

La moderación y vigilancia de estos deseos es la condición que posibilita al médico discernir sobre el bien y el mal en su propia vida y la del paciente.¹⁶

En este contexto, puede comprenderse el verdadero alcance de la noción galénica de *ascesis* (ἀσκησις). Con este término, Galeno se refiere a un amplio entrenamiento espiritual y filosófico basado en una serie de ejercicios *psicagógicos* orientados a la educación del alma. El médico de Pérgamo reflexiona sobre el cuidado particular que debe ejercerse sobre el alma del estudiante de medicina y, en general, del hombre de ciencia. Su formación debe integrar cotidianamente una *ascesis* ética, física y lógica, que le permitirá entrenar y agudizar su razón

¹² Galeno, *Diagnóstico y curación de los errores del alma de cada uno*, 5.87. 14-88. 1; 5.87. 6-7. En adelante esta obra se citara con las abreviatura de *Pecc. Dig.* (*De Animi Cuiuslibet Peccatorum Dignotione et Curatione*). Hemos consultado la traducción que aparece en el anexo de la tesis de L. C. Molina González, *Fisiología y Ética. Fundamentos Fisiológicos de la Psicología Moral en Galeno de Pérgamo*. (358-382) Doctorado en Lógica y Filosofía de la Ciencia, Universidad de Valladolid, 2012.

¹³ Galeno, *Diagnóstico y curación de las pasiones del alma de cada uno*, 5.28.1-4. En adelante esta obra se citara con las abreviatura de *Aff. Dig.* (*De proprium Animi Cuiuslibet Affectuum Dignotione et Curatione*). Hemos consultado la traducción que aparece en el anexo de la tesis de L. C. Molina González, *Fisiología y Ética. Fundamentos Fisiológicos de la Psicología Moral en Galeno de Pérgamo*. (328-357) Doctorado en Lógica y Filosofía de la Ciencia, Universidad de Valladolid, 2012.

¹⁴ Galeno, *Opt. Med. Cogn.* 1, 45.5-16 I.

¹⁵ Galeno, *Opt. Med. Cogn.* 1, 45.16-18 I.

¹⁶ Galeno, *Aff. Dig.* 5. 27.28.

hasta el punto de identificar con claridad aquellas situaciones en las que la verdadera naturaleza de los hechos se revele de manera autoevidente.¹⁷

Ahora bien, lejos de enunciar esta idea de forma genérica¹⁸, Galeno demuestra en diversos escritos cómo esta *ascesis* influye de manera directa y específica en el ejercicio del arte médico. En el siguiente apartado, exploraremos la relación de mutua implicancia entre dichos ejercicios.

2. Los ejercicios espirituales como gozne y núcleo vital del ejercicio médico

En una serie de textos médicos –es decir, que no están reconocidos por la literatura especializada como libros de carácter ético– Galeno ofrece distintas indicaciones y pautas de carácter moral, lógico y físicos que están destinadas a acrecentar y desarrollar asiduamente la formación científica del médico.

2.1 Sinergia entre los ejercicios lógicos y éticos

Siguiendo la tradición hipocrática, Galeno enfatiza la importancia del entrenamiento lógico en la formación del médico, otorgándole una primacía indiscutible sobre cualquier discusión metodológica. En su opúsculo *Sobre las escuelas de Medicina a los principiantes*, minimiza las diferencias entre racionalistas y empiristas, destacando que no existe una oposición real entre la observación y la reflexión. De hecho, sostiene que “si empíricos y dogmáticos reconociesen mutuamente que ambos caminos son válidos para el descubrimiento de la verdad, no les serían necesarias tan largas discusiones” (Galen 2002, pp. 119).¹⁹ Más aún, argumenta que tanto la observación como la reflexión lógica pueden llevar a la elección del mismo remedio: el dogmático lo infiere a partir del análisis racional de la naturaleza del fenómeno, mientras que el empírico lo confirma por su reiterada eficacia en casos similares. Así, Galeno concibe la especulación y la observación como vías complementarias dentro del arte médico. Independientemente de si el diagnóstico se obtiene por comparación de casos particulares o por reflexión dialéctica, en ambos enfoques es imprescindible la disciplina lógica. Esta

¹⁷ Galeno, *Pecc. Dig.* 5.88.9 – 5.89.1).

¹⁸ Galeno, *PHP XI*, 4: “Pues, dado que la mayor parte del conocimiento propuesto reside en la práctica, no hay que fijar la atención en los ejemplos genéricos sino entrenarse en muchos y variados, y sobre todo de la mano de los que trajeron de manera sobresaliente el arte de estos temas”. Presenta particularmente a Platón Aristóteles e Hipócrates como los referentes o personas modelos para entrenarse en una vida consagrada a la filosofía.

¹⁹ Galeno, *Sobre las escuelas de Medicina a los principiantes*. En *Tratados filosóficos y autobiográficos...*, 119. Entre los procedimientos adoptados por los empíricos subraya la autopsia, la consulta de la larga tradición médica, y el paso de lo similar a lo similar que no es sino la inferencia de un principio a partir de lo que ha resultado beneficioso en la mayoría de los casos. Entre los recursos metodológicos de la escuela dogmática, en cambio, cita la disección, la indicación y la especulación dialéctica.

habilidad permite discernir semejanzas, diferencias y analogías entre los casos clínicos y las enfermedades, lo que a su vez posibilita su clasificación en géneros y especies, así como la formulación de diagnósticos y pronósticos precisos.

Ya sea que el diagnóstico sea inferido mediante la comparación de diversos casos particulares o a través de la reflexión dialéctica, en ambos casos es imprescindible la disciplina lógica para discernir semejanzas, diferencias y analogías entre los casos clínicos y las enfermedades. Esta habilidad fundamental permite clasificar las enfermedades en sus respectivos géneros y especies, así como inferir diagnósticos y pronósticos adecuados:

Ya dijo también Hipócrates en su exhortación al ejercicio de la especulación lógica que por no saber diferenciar las enfermedades en géneros y especies sucede que los médicos se equivocan en sus propósitos terapéuticos. Pero los médicos de nuestro tiempo están tan lejos de poner esa especulación lógica en práctica que a los que lo hacen les echan en cara el perder su tiempo en inutilidades.²⁰

El estudiante de medicina debe entrenarse en la lógica para poder extraer conclusiones acertadas, distinguir lo verdadero de lo falso y, así, examinar las enfermedades, sus características y tipologías.

Este entrenamiento lógico exige, a su vez, un particular cuidado por cultivar la ascesis de la claridad, la precisión y la brevedad de la argumentación; y vencer o evitar, en contraposición, todo charlatanería y el uso de premisas vulgares y retóricas.²¹ Este un claro ejemplo de la mutua sinergia desde la cual Galeno comprende la ascesis lógica y ética: la precisión para diagnosticar enfermedades y clasificarlas en sus respectivos géneros y especies exige de suyo evitar la locuacidad. En *De simplicium medicamentorum ac facultatibus* alega que cuando los médicos han sido ya pervertidos por la locuacidad y el parloteo inútil ($\mu\alpha\tau\alpha\iota\alpha\varsigma\varphi\lambda\nu\alpha\tau\iota\alpha\varsigma$) se necesita mucho esfuerzo para enseñarles de nuevo ($\mu\epsilon\tau\alpha\delta\iota\delta\alpha\xi\alpha\iota$) y reformarlos ($\mu\epsilon\tau\alpha\lambda\lambda\alpha\xi\alpha\iota$).²²

El médico de Pérgamo enfatiza que el estudiante debe basar sus demostraciones en premisas científicas verdaderas o, al menos, probables.²³ Para ello, distingue cuatro tipos de premisas: científicas, dialécticas, retóricas y sofísticas.

Las premisas científicas son aquellas en las que puede demostrarse si los términos predicen correctamente propiedades y atributos esenciales al objeto investigado. En contraste, los

²⁰ Galeno, *Sobre las escuelas de Medicina a los principiantes*. En *Tratados filosóficos y autobiográficos...*, 83-83.

²¹ Galeno *PHP* III. 8. 28-35.

²² Galeno, *De simplicium medicamentorum ac facultatibus*, I.35, XI.445.2-3 K.

²³ Galeno, *PHP* IX, 1.15-16. En *PHP* I. 10.10-11 Galeno alega que una explicación verdadera es aquella tomada de la percepción sensible, como cuando decimos que “los órganos que mueven los miembros del animal necesitan cierta fuerza y que no se observa que tal órgano venga del cerebro. Mientras que una afirmación plausible pero no verdadera es aquella que no es evidente ni para los sentidos ni para la mente, como cuando decimos que “hay muchos nervios en el corazón”.

argumentos dialécticos, retóricos o sofísticos se fundamentan en citas de autoridad o en la explotación de semejanzas entre formas de expresión.²⁴

Estas tres últimos tipos de argumentos podrían apoyarse en la selección de ciertos pasajes de la literatura épica de los poetas, de los trágicos u otros no expertos, pero resultan inútiles para discernir la naturaleza o los atributos esenciales del objeto de estudio.²⁵ En este contexto Galeno acusa puntualmente a Crisipo de Solos de formular argumentos solo probables y retóricos cuando, haciendo uso de versos de la poesía homérica y de personajes trágicos que describen la vivencia de la ira y el deseo, pretende resolver la cuestión sobre la sede del principio rector del alma.²⁶

En esta misma línea, en *De differentiis pulsuum* Galeno reprende a Arquígenes por no explicar el verdadero significado del pulso fuerte. Sostiene que este último no hace más que parlotear (*λαλεῖν*), sin aportar una verdadera demostración (*λέγειν*).²⁷ Explica que la locuacidad (*ἀδολεσχία*), lejos de contribuir al conocimiento, convierte la ciencia en un mero parloteo y en una sucesión de disputas estériles que engañan a los inexpertos con argumentos inválidos. De aquí que insista en que el médico debe emplear un lenguaje claro, preciso y modesto.²⁸

También en su opúsculo acerca de *Los diferentes tipos de fiebre* enfatiza su rechazo a la locuacidad y a la afición a las sutilezas lingüísticas y lógicas. Describe como un estado lamentable el de aquellos estudiantes de medicina que sólo tienen una presunción de conocimiento médico (*οἴησιν δὲπιστήμης*) y se destacan por el vano parloteo (*μωταίας φλυαρίας*), por su jactancia (*ἀλαζονείας*) y temeridad (*τόλμης*). A propósito de estos vicios asociados con la ignorancia, Galeno declara que sus escritos tiene como objetivo específico combatir dichos vicios, transmitiendo el conocimiento verdadero (*ἐπιστημονικόν*) de una manera didáctica (*διδασκαλικόν*).²⁹ En esta misma línea, en *Adversus Julianum*, Galeno acusa al metodista Julián de hablar demasiado descaradamente, lo acusa de ser insolente e imprudente. Y por ello anticipa que usará palabras más duras de las que normalmente usaría con el propósito de reprochar (*ἐλέγξειν*) a este hombre estúpido e ignorante que pretende ser sabio y parlotea todo el tiempo.³⁰

Los textos citados ilustran que, para Galeno, la claridad, la precisión y la brevedad en la argumentación requieren un constante entrenamiento del apetito iracible (*thymoeidés*). Si no se

²⁴ Galeno, *PHP* II.8.2-51.

²⁵ Galeno, *PHP* II.8. 2-3; II.8.21-25; II.2.7; III. 2-3; III.6.2-3.

²⁶ Galeno, *PHP* II.7.20-21.

²⁷ Galeno, *Diff. Puls.* 3, VIII.636.1-8 K.

²⁸ Galeno, *Diff. Puls.* 2.2, VIII.1-16 K.

²⁹ Galeno, *Diff. Feb.* I.3, VII.280.8-281. 5 K.

³⁰ Galeno, *Adv. Jul.* 2, 39.4 -8 Wenkebach = XVIIIA.254.7- 12 K.).

logra dominar el deseo de honores y reconocimiento social, el estudiante estará en riesgo de caer en el parloteo. Nuestro médico subraya que el discípulo debe ser consciente del objeto de sus codicias y alcanzar libertad frente a ellos si desea cumplir con el rigor lógico necesario para realizar diagnósticos y pronósticos médicos precisos.

Otro de los ejercicios éticos fundamentales para la indagación lógica de las teorías científicas son aquellos dirigidos a formar caracteres tranquilos y reflexivos. En *Diagnóstico y tratamiento de los errores del alma*, Galeno explica que aquellos que carecen de tal calma y no vigilan los posibles errores en su razonamiento, a menudo aceptan como demostradas teorías que solo parecen serlo. Motivados por su propia estima, se apresuran a emitir juicios. En contraposición, Galeno insta a quienes deseen ser verdaderos hombres de ciencia a cultivar la calma a través de una ascesis particular:

Pero quienes se preocupan por su propia estima se apresuran a pronunciarse sin evaluar primero el status de las de las llamadas demostraciones –si ellas realmente son demostraciones o simplemente parecen serlo–. Quien se interese por observar y vigilar sus propios errores debe comprender primero la corrección del siguiente procedimiento: primero que todo escuchar atentamente y con cuidado a quienes pretenden haber demostrado el objeto de sus investigaciones. En segundo lugar, debe intentar evaluar sus pruebas, pidiendo a los expositores que clarifiquen las bases sobre las cuales esperan que sea evaluada la verdad de sus argumentos. Entonces se debe considerar si sus respuestas son como deberían ser y comprobar que no han propuesto un criterio de evaluación que implique otro criterio y así sucesivamente.³¹

Con la intención moral de instruir al lector en el cultivo de la calma, Galeno propone mantener una constante vigilancia sobre los propios errores de razonamiento. Recomienda escuchar atentamente y con cuidado a aquellos que afirman haber demostrado el objeto de sus investigaciones, tratando de evaluar sus pruebas de manera crítica. Insta a que se pida a los expositores que clarifiquen las bases sobre las cuales esperan que se evalúe la verdad de sus argumentos. A partir de ahí, se debe considerar si sus respuestas son las adecuadas y verificar que no hayan propuesto un criterio de evaluación que, a su vez, dependa de otro criterio, y así sucesivamente.

En esta misma dirección Galeno refiere que los hombres de ciencia, a saber, los hombres que han construido las bases de la matemática, la geometría, la astronomía y la arquitectura, no han sido “precipitados ($\pi\tau\omega\pi\epsilon\tau\eta\varsigma$) ni vanidosos ($\alpha\lambda\alpha\zeta\omega\nu$, óvoς), como quienes públicamente anuncian su búsqueda y descubrimiento de la verdad”³². El científico debe ejercitar la mejor facultad de su alma, su razón. Ahora, se trata de un estudio que exige de suyo violentar la

³¹ Galeno, *Pecc. Dig.* 5.78.4.

³² Galeno, *Pecc. Dig.* 5.87.5.

precipitación y la presunción.³³ Y para ello se necesita tiempo, pues “el estudio de la lógica es largo y escarpado”.³⁴

Los razonamientos lógicos implican un arte de vida y una ascesis ética particular. Los escritos de Galeno no se limitan a presentar la lógica como un ámbito teórico de reflexión. Si bien Galeno reconoce sus propios principios en ella, su interés radica en que la lógica se traduzca en una forma de vida que se aplique a la actividad diaria del estudiante de medicina. Así, este arte de vida, que requiere pensar correctamente, implica de manera inherente una ascesis ética, la cual, a su vez, supone un entrenamiento lógico.

Existe una mutua sinergia entre ambos tipos de entrenamiento. La lógica es, sin duda, una ascesis que debe ser cultivada en el ámbito científico, como se observa en los razonamientos demostrativos basados en hechos anatómicos con evidencia manifiesta. No obstante, como señala Galeno, el médico-filósofo también debe aplicar sus habilidades lógicas a cuestiones como el fin de la vida y otras interrogantes filosóficas.³⁵ Solo al desplegar estas habilidades sobre tales cuestiones, el hombre podrá elegir una forma de vida conforme a la razón (*logistikon*).³⁶

Las habilidades en el razonamiento no solo posibilitan, sino que cultivan y protegen la virtud; y a su vez, hay ciertas virtudes o fuerzas morales que constituyen la condición necesaria para llevar a cabo razonamientos lógicos.

Ciertamente, el entrenamiento para vigilar y dominar las pasiones es distinto al entrenamiento del entendimiento para discriminar entre argumentos verdaderos, falsos y probables. Sin embargo, existe un círculo virtuoso, un vínculo esencial entre ambos. Galeno enfatiza que la excelencia del alma radica en el ejercicio coordinado de las facultades anímicas.³⁷

Los ejercicios de carácter ético y lógico tiene comunión en el mismo objeto que no es sino la propia naturaleza del estudiante. Por esta comunión en el objeto podemos entender la unidad e integración que existe entre la ascesis de carácter ético y la lógica, y su concomitante noción epistémica de la ciencia.

Estos entrenamientos participan del proceso de formación científica de distinta manera. Cada disciplina o ascesis toma en consideración una particular grado de perfección de las potencias del alma necesarias para entender la *φύσις*. La ética y la lógica guardan unidad en cuanto que tienen el mismo objeto que es adecuar, ordenar y rectificar la *φύσις* del estudiante para poder,

³³ Galeno, *Pecc. Dig.* 5.87.5-5.88.5.

³⁴ Galeno, *Pecc. Dig.* 5.89.5.

³⁵ Galeno, PHP IX. 9.7 y 11.

³⁶ Galeno, PHP VII.1.31; *Aff. Dig* V. 36-37; *Pecc. Dig* V.74.7-75.9).

³⁷ Galeno, PHP VII.1.25-26.

tal como veremos en el próximo punto, leer la *φύσις*. El objeto de la ascesis lógica y ética es uno y el mismo hombre, la misma naturaleza humana. Pero son entrenamientos diversos en cuanto que cada una de ellas se ocupa de rectificar, en cierto modo, diversas facultades del alma, tal como se ha expuesto hasta acá. El joven médico debe entrenarse en esta ascesis partiendo del conocimiento y la atención a cada una de las partes del alma. Estas relaciones de comunión y participación nos permiten entender la unidad y la diversidad que existe entre estos dos tipos ejercicios espirituales.

La mutua sinergia que Galeno percibe entre ambos tipos de ascesis refleja una visión unitaria de la ciencia, donde cada disciplina se requiere mutuamente. Esta perspectiva sugiere una concepción ordenada y jerárquica de la ciencia, en la que cada disciplina, con su correspondiente ejercicio ascético, se orienta hacia un orden superior: la ética facilita y ordena el correcto ejercicio de la lógica, la lógica garantiza una vida de acuerdo a la razón y ambas se subordinan a un orden aún más alto, como lo es la contemplación y comprensión del orden divino o providencia de la *φύσις*, tal como veremos en el siguiente punto.

2.1 Prioridad teleológica de los ejercicios físicos

La física, en los escritos galénicos, se presenta como el ejercicio espiritual que posibilita una actividad contemplativa que encuentra su fin en sí misma. La disección, la autopsia, la consulta de la tradición médica, y la inferencia de hipótesis a partir de los fenómenos similares observados, y la deducción de principios a partir de la especulación dialéctica son tpdps ejercicios que tiene como objetivo entrenar la inteligencia del médico, orientándola continuamente hacia la contemplación de la *φύσις*. Después de todo, como señala nuestro autor en el siguiente texto, el conocimiento preciso de la naturaleza del cuerpo es el principio de cualquier argumentación médica:

Además Hipócrates postula la necesidad de un conocimiento preciso de la naturaleza del cuerpo alegando que es el principio de cualquier argumentación en medicina. En cambio, los médicos de ahora ponen tan poco interés en este asunto que no sólo no conocen la esencia de cada uno de los miembros del cuerpo, ni su estructura conformación y tamaño, o su relación con las partes vecinas, sino que desconocen incluso su localización.³⁸

La contemplación de la *φύσις* le permite al médico tener una visión precisa de la estructura anatómica de los órganos, sus relaciones y funciones, y percibir el orden providencial y racional de la naturaleza. Entre los diversos ejercicios físicos, Galeno concede a la disección un lugar preeminente,³⁹ en tanto que ella permite identificar qué sucede con cada una de las partes del

³⁸ Galeno, *Sobre las escuelas de Medicina a los principiantes*. En *Tratados filosóficos y autobiográficos...*, 82.

³⁹ Los intérpretes como Rocca (2003) y Hankison (2008) no difieren en reconocer la preminencia metodológica que Galeno concede a la disección en la investigación fisiológica y anatómica. Esto se puede ver en Galeno PHP

cuerpo cuando se alteran sus actividades. ya sea que los procedimientos anatómicos que se lleven a cabo sean presiones, disecciones, incisiones, heridas o ligaduras o ligaduras sobre los órganos involucrados. Aunque no solo los órganos corporales. También implementa la disección para discriminar incluso las distintas partes del alma con sus respectivas sedes orgánicas.⁴⁰ El propósito explícito de las disecciones anatómicas de Galeno no es sino revelar la perfección del diseño de la naturaleza

Ahora bien, para poder observar y reflexionar correctamente sobre lo que se está observando, se requiere tanto un entrenamiento ético como lógico. En *Sobre las escuelas de Medicina a los principiantes*, explica la necesidad del entrenamiento lógico para discriminar la función de cada una de las partes, en los siguientes términos:

Pues en mi opinión precisarían de un método en modo alguno compendiado para llegar a conocer algunas de las cosas que escapan a la percepción; antes bien, para aquel que quiera practicar bien el arte, le será preciso asimismo el empleo de la disección, que muestra cómo es la naturaleza de cada una de las partes internas (física), y no poca especulación natural, para poder examinar la función de cada parte y su utilidad (Lógica). Porque antes de descubrir estas cosas no es posible diagnosticar la afección de ninguna de las partes que se encuentran en el interior del cuerpo. ¿Y a qué decir que también aquí la dialéctica es de gran utilidad para saber claramente de qué premisas extraer qué conclusiones y no verse engañado nunca por sofismas propios o ajenos?⁴¹

A su vez, para poder observar y reflexionar correctamente sobre la naturaleza de cada una de las partes, Galeno insiste que también se requiere, una ascesis ética, por ejemplo, sobre la conflictividad. La dialéctica, o la conflictividad, es vista por nuestro autor como una forma de lógica que deja de estar orientada hacia la verdad, para subordinarse a un amor desordenado por la propia reputación y el reconocimiento social. En esta línea, critica a Heródoto y Dioscórides por su desprecio hacia la percepción sensorial,⁴² alegando que su rechazo a lo que observan proviene de sus caracteres conflictivos (*διὰ φιλονεικίαν*). En este contexto, escribe:

2.4.25-33; 25.96. Recordemos que los hipocráticos no practicaron la disección de cuerpos humanos; probablemente por el respeto religioso griego tradicional hacia el cadáver (García Gual, 1998).

⁴⁰ El funcionamiento o las operaciones de las facultades del alma son, al entender de nuestro médico, inseparables de determinados órganos corporales. Luego la disección de determinados órganos permitiría entonces identificar la función o facultad del alma lesionada y discriminar la mejor forma de curarla. Mostrando cómo las arterias y el pulso se ven afectados por la tensión emocional que provoca a ira, el miedo y el dolor, da prueba de que el apetito irascible tiene sede en el corazón. Interviniendo en cambio, sobre los nervios y los ventrículos cerebrales que se ramifican desde el cerebro y la medula espinal pretende demostrar que en el cerebro esta la sede del *logistikon* o alma racional, pues de éste depende la sensación y el movimiento voluntario.

Galen distingue ontológica, anatómica y fisiológicamente las partes del alma. A la facultad concupiscible la localiza en el hígado y le adjudica las funciones e impulsos que se ordenan a la nutrición, y reproducción. A la tímica, la sitúa en ventrículo izquierdo del corazón pues en este se presentan las manifestaciones fisiológicas de las emociones. A la facultad racional le asigna como sede el cerebro pues de él dependen –según sus observaciones– las funciones motora, sensitiva e intelectual (Galen 2020, pp. 96, 119, 140-142, 186).

⁴¹ Galeno, *Sobre las escuelas de Medicina a los principiantes*. En *Tratados filosóficos y autobiográficos...*, 133-134.

⁴² Galeno, *De simplicium medicamentorum ac facultatibus*, I.35, XI.445.2-3 K. En adelante esta obra se citara con la abreviatura *SMT*.

“Ojalá dejaran su vano amor por la lucha” (*ἀνεξαίμην παύσασθαι ματαίον φιλονεικίας*).⁴³ La conflictividad y el uso de la dialéctica les impiden al estudiante alcanzar la calma y serenidad necesarias para pensar correctamente.

En *Pronóstico*, nuestro autor relata una anécdota elocuente al respecto. Durante una demostración anatómica, asignó a su alumno Alejandro de Damasco el papel de guía (*didaskalos*), encargándole la tarea de extraer las conclusiones lógicas a partir de las disecciones.⁴⁴ Sin embargo, a pesar de los esfuerzos de Galeno, Alejandro no logra contener sus pasiones. Su carácter conflictivo (*φιλονεικίας*) se hace evidente cuando lo interrumpe antes de que pueda terminar la demostración, presentando una objeción sobre la confiabilidad de los sentidos corporales. Esto provoca la indignación de Galeno, quien decide retirarse de la demostración.⁴⁵ Y es que no es posible hacer ciencia ni enseñar a un alumno que ha absolutizado su rapidez lógica y su elocuencia por encima del amor al conocimiento de la *φύσις*. Alejandro es incapaz de percibir la naturaleza porque su propia naturaleza está desordenada. Para lograr abrirse a la racionalidad y al orden natural, debe primero liberarse de sus pasiones y deseos desordenados; ordenar su propia naturaleza.

Galen se aparta de la idea de que el arte médico se reduzca a una simple habilidad técnica para realizar presiones, disecciones, incisiones, heridas o ligaduras. Estos procedimientos no son meros actos mecánicos; deben ir acompañados de un entrenamiento ascético basado en la lógica y la ética, elementos esenciales en la formación del médico. En este sentido, insiste en que el diagnóstico y el pronóstico médico no dependen únicamente de un adecuado entrenamiento sensorial, sino también de una sólida formación ética. Si la mayoría de los médicos son incapaces de prever la evolución de la enfermedad en sus pacientes, esto no se debe, según Galeno, a una deficiencia técnica, sino fundamentalmente moral.⁴⁶

El pronóstico correcto se basa, sin duda, en la observación, en el razonamiento derivado de la práctica y en la reflexión dialéctica sobre las opiniones de expertos. Sin embargo, retomando la distinción platónica entre ser y parecer, Galeno advierte que muchos médicos, impulsados por la vanidad intelectual, buscan aparentar (*δοκεῖν*) sabiduría ante los demás en lugar de ser realmente sabios (*εἰναι*). Señala el peligro de la *doxosofía* (*δοξοσοφία*), una tendencia perniciosa que lleva al médico a elaborar argumentos falsos pero hábilmente formulados para

⁴³ Galeno, *SMT*, I.39, XI.455.6-7 K.

⁴⁴ Galeno, *De praecognitione*, 5,96.21-23 N. = XIV.628.1-3 K). En adelante esta obra se citara con la abreviatura *Praen.*

⁴⁵ Galeno, *Praen.* 5, 98.4-8 N. = XIV.628.13-18 K.

⁴⁶ Galeno, , *Praen.* 1, 68.2-II N. = XIV.599.3-600.5 K.

que parezcan verdaderos (*λόγοι τινὲς ὅντα ψευδεῖς μέν, εἰς ὄμοιότητα τῶν ἀληθῶν πεπανουργημένοι*).⁴⁷

La ética y la lógica no son simplemente aspectos importantes de la práctica médica; constituyen, en cambio, condiciones fundamentales para su posibilidad epistémica y metodológica. Sin un modo de vida adecuado, el médico no solo es incapaz de ejercer la medicina con excelencia, sino que ésta deja de ser una ciencia para convertirse en mera sofística.

En *Pronóstico*, Galeno busca demostrar que un médico que no se forma ni se entrena en la lógica y la ética es incapaz de comprender plenamente su práctica y de explicarla correctamente. En otras palabras, no puede dar cuenta con veracidad de lo que observa. En este sentido, es posible establecer con su opúsculo un paralelo con un pasaje de la *Ética a Nicómaco*,⁴⁸ donde Aristóteles sostiene que solo el hombre bueno —es decir, aquel entrenado en el ejercicio de las virtudes— es capaz de reconocer la verdad de las cosas. Así, la percepción correcta de un fenómeno exige en el científico una disposición particular. En *Diagnóstico y tratamiento de los errores del alma de cada uno*, escribe:

Quienes desean llegar a hacer hombres de ciencia, necesitan estar atentos ante sí mismos (*παρακολουθεῖν*) y ejercitarse, como he dicho antes, en numerosos problemas particulares cuya respuesta correcta tenga un estatus autoevidente que el investigador pueda reconocer como es el caso en la matemática y en la geometría, cuyas bases fundan la astronomía y la arquitectura.⁴⁹

Galen argumenta que el cuidado de sí es una condición esencial para ser un verdadero hombre de ciencia. Éste debe convertirse en un artesano de su propio yo. Pero en un sentido diametralmente opuesto al que alega Foucault en su *estética de la existencia*, donde el yo se encuentra desprovisto de todo respaldo de la tradición y la racionalidad.⁵⁰ Galeno concibe la vida del médico como una obra de arte a la que se le deba dar forma. Pero tal como explica Hadot, para el mundo antiguo y tardo-antiguo —Galen incluido— esta transformación o trasfiguración del yo no es absoluta y autónoma; tiene un *telos*, un propósito que no es otro sino realizar en sí mismo la armonía y orden de la Razón Universal.⁵¹ Hadot señala que, en la actualidad la naturaleza ha pasado a ser percibida como un mero "entorno" del hombre, reducida a un asunto exclusivamente humano y mercantilizado.⁵² En contraste, en el

⁴⁷ Galeno, *Pecc. Dig.* 3, 49.22-50.2 DB = V.72.10-12 K.

⁴⁸ Aristóteles, *Ética a Nicómaco* III, 1113a28.

⁴⁹ Galeno *Pecc. Dig.* 5.80.4-5.

⁵⁰ M. Foucault, *Historia de la sexualidad*, Vol. 2. *El uso de los placeres*. (Madrid, Siglo XXI: 2024), 102-9.

⁵¹ P. Hadot. *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*. (Madrid: Siruela, 2006), p. 267.

⁵² P. Hadot. *Ejercicios espirituales...*, p. 285.

pensamiento antiguo, el yo no es una entidad aislada, sino parte integral de la *φύσις*; es *φύσις*. Así, el individuo debe situarse y reintegrarse en el orden y la racionalidad de la naturaleza.

El médico se hace, y se apropia de la racionalidad y orden de la *φύσις*. La transformación del yo, entonces para Galeno, no es arbitraria. Sino que esa transformación debe desenvolverse según el orden manifiesto en la naturaleza, es decir, buscando el desenvolvimiento natural de su racionalidad que no es sino signo del logos universal. El hombre se ejercita a sí mismo en el orden de su propia *φύσις*. La razón, el apetito concupiscible e irascible son funciones naturales del alma. Pero es la primera la que debe regular al resto.⁵³ Este supuesto es el núcleo de su ascensis filosófica para la educación del alma y la formación del médico en particular.

Galen reconoce en la naturaleza un orden providencial⁵⁴, un diseño armónico y simétrico⁵⁵, una inteligencia ordenadora⁵⁶ como la causa que explica la organización material de los cuerpos. No duda de su existencia. Pero se declara incapaz de definir su *ousia* (naturaleza o esencia). Alega que llamar a esta causa “dios”, como Platón en Timeo, sería hacer afirmaciones no demostrables.⁵⁷ En continuidad con la tradición hipocrática nuestro médico sentencia que se limitará a reconocer a la naturaleza como la causa que diseño este orden. Escribe que si nos maravillamos de las obras de arte mucho más nos admiraremos con las del artesano que ha diseñado nuestros cuerpos, cualquiera que haya sido el dios que nos haya hecho.⁵⁸ Un poco más adelante, vuelve a insistir que no es necesario demostrar si este orden de la naturaleza tiene como causa un dios distinto y externo a ella, sino indagar, tal como lo hizo Hipócrates, por el carácter propio de las obras naturales: “quien no va tan lejos como para declarar cuál es la sustancia de la naturaleza que nos forma y gobierna, sino que da el nombre de naturaleza a la causa que nos diseñó como se acostumbra entre los hombres”.⁵⁹

Independiente de este declarado agnosticismo respecto a la naturaleza de esa causa divina y de los avatares de su itinerario religioso, sobre los cuales los especialistas siguen debatiendo,⁶⁰

⁵³ Galeno, *Pecc. Dig* 5.87. 14-88. 1; 5.87. 6-7.

⁵⁴ Galeno, *De usu partium* 4.358-360. En adelante esta obra se citara con la abreviatura *UP*.

⁵⁵ Galeno, *PHP* 9.8.19; 9.8.22-25

⁵⁶ Galeno. *PHP* 9.8.27

⁵⁷ Galeno, *PHP* 9.9.7-8.

⁵⁸ Galeno, *PHP* 9.8.22-25.

⁵⁹ Galeno, *PHP* 9.8.27.

⁶⁰ Flemming (2009) argumenta la tesis de que Galeno forjó la imagen de su demiurgo bajo la influencia de factores sociales y políticos. El perfil de este poder creativo y providente que se manifiesta en el cuerpo humano encontraría su fundamento en el gobierno providente del emperador y filósofo Marco Aurelio. Pero que tras su muerte, Galeno abandonaría tales esperanzas para convertirse en un agnóstico declarado al final de su vida. Pietrobelli (2017), es esta misma línea, alega que «*Sobre la utilidad de las partes*» no es sino una fórmula epigráfica por la cual Galeno agradece al Emperador su Providencia: así como el demiurgo es el garante de la armonía entre las diferentes partes del cuerpo, el Emperador es el guardián de la unidad del Imperio. Ciertamente, podría ser correcto el análisis de Pietrobelli respecto al uso galénico de este recurso literario. Sin embargo, ello no prueba en absoluto, que su visión cosmológica encuentra sustento en una situación política o en la providencia del emperador vigente. El argumento

Galen no deja de concebir la ciencia como aquella tarea que expresa la mayor reverencia y piedad hacia el orden de la naturaleza. En *Sobre la utilidad de las partes*, alega que escribir un libro sobre anatomía es la forma más excelsa de devoción al creador de los seres humanos, pues a través de ello se aprende a conocer su sabiduría, poder y bondad, y luego se la transmite a los demás.⁶¹

Como han señalado Ieraci Bio⁶² y Vegetti⁶³ la anatomía constituye el fundamento de la medicina galénica, ya que permite al médico obtener una comprensión precisa de la estructura de los órganos y las funciones de sus partes, y, en última instancia, percibir el orden providencial y racional de la naturaleza. Además, a través de los ejercicios físicos que exige el estudio de la anatomía, el médico alcanza un nivel de conocimiento causal, de raíz aristotélica, que en aquella época se había convertido en patrimonio exclusivo de las escuelas filosóficas.

En los textos analizados, de una manera u otra, no solo se reafirma la necesidad de los ejercicios éticos y lógicos como condición de posibilidad de la contemplación física, sino también, y sobre todo, la posición central o principal que ocupa la ascesis física con respecto a ellos.

Su primacía se manifiesta dentro del ámbito específico de la racionalidad científica. Solo a través de los ejercicios físicos la medicina alcanza el nivel causal. Únicamente en la medida en que el médico comprende el orden teleológico, el *logos* de la naturaleza, puede actuar como un auténtico “ministro de la naturaleza”, corrigiendo y sanando sus factores patológicos.

En *Exhortación a la Medicina*, Galeno sostiene que por medio de las artes liberales –la medicina, la geometría, la música, la astronomía– se obtiene el más excelsa de los bienes divinos: la filosofía. El fin es la filosofía: por ella el hombre se abre a la consideración racional que comparte con los dioses. Pero el medio para llegar a ella es también la filosofía, es decir una ascesis, un arte de vida que le permite al hombre liberarse de su naturaleza bestial e infrahumana.⁶⁴

Para Aristóteles hay una diferencia categórica fundamental entre el hombre y el resto de los vivientes y ello tiene que ver con el tipo de vida que el hombre puede elegir vivir. El hombre que vive conforme a la razón, al *logos* puede tener vida contemplativa y poseer por tanto una

no solo es débil, sino que ninguno de los dos estudios citados ofrece base textual para dar cuenta del abandono explícito de Galeno respecto a su piedad y devoción a un orden Providente.

⁶¹ Galeno, *UP* 3.10 = 3. 237K.

⁶² Anna Maria Ieraci Bio, “Sulla concezione del medico pepaideuménos in Galeno e nel tardoantico”. En Juan Antonio López Férez (coord.). Galeno: obra, pensamiento e influencia. (133-152) (Madrid: Universidad nacional de educación a distancia, 1991), 139.

⁶³ Vegetti, M. «L’immagine del medico e lo statuto epistemológico della medicina in Galeno», Aufstieg und Niedergang der römischen Welt 37, 2 (1994), 1672-1717.

⁶⁴ Galeno, *Protrepticus* 14, 116.20-117.18 B.= I.38.9-39.10 K.

cierta semejanza con los dioses.⁶⁵ Galeno parece seguir bien de cerca esta tesis aristotélica cuando argumenta que ciertamente no nos es posible tener la salud de un héroe como Heracles pero al menos podemos aspirar a tener buena salud en el alma, con ejercicio y entrenamiento constante.⁶⁶

Nuestro médico establece una identidad entre la medicina y la filosofía. El estudio de la *φύσις*, propio de la medicina, es un camino filosófico. La filosofía no constituye una disciplina ajena e independiente de la formación del médico sino que participa de su mismo proceso. En este contexto en *Que el mejor médico es también filósofo*, escribe: “Y ciertamente si para el aprendizaje inicial y para la práctica sucesiva la filosofía es imprescindible para los médicos, evidentemente aquel que sea un verdadero médico será sin lugar a dudas también filósofo”.⁶⁷ El estudiante de medicina y luego, el médico en su profesión, debe entrenarse en la ascensis necesaria para desplegar un arte filosófico de vida.

Entendemos que esta particular comprensión galénica de la ciencia entra en abierta contradicción con la dicotomía que establece Hadot entre el abordaje científico y filosófico del mundo antiguo. Hadot sostiene que “El carácter del conocimiento científico era objetivo y matemático, mientras que la conciencia cósmica era resultado de un ejercicio espiritual, comprender la existencia individual integrada en la gran corriente del cosmos”.⁶⁸ Creemos que la identidad galénica entre medicina y filosofía objeta este tipo de lectura. Para nuestro médico, en cambio, ambas disciplinas se identifican: no sólo porque el ejercicios de ambas requiere el mismo proceso ascético sino también porque ambas participan de la misma búsqueda y deseo de aprehender la sabiduría, el orden, y inteligencia de la *φύσις*.

A modo de corolario

En sus escritos, Galeno asume el papel de maestro que guía a sus discípulos en un proceso de transformación personal. Sus obras reflejan sus preocupaciones pedagógicas, psicagógicas, metodológicas y epistémicas. En este sentido, no se limita a componer manuales sistemáticos destinados a ofrecer una exposición completa sobre un tema médico, sino que pone un particular énfasis en mostrar la sinergia existente entre el entrenamiento ético, lógico y físico del médico.

⁶⁵ Aristóteles, *Ética a Nicómaco*, 1178b25-30.

⁶⁶ Galeno, *Aff. Dig.* 5.15-5.16.

⁶⁷ Galeno, *Opt. Doct.* 90.

⁶⁸ P. Hadot. *Ejercicios espirituales...*, 247.

Según Galeno, cada uno de estos entrenamientos o ejercicios se requiere mutuamente. Sin embargo, no duda en otorgar a la ascesis física una prioridad sobre el entrenamiento lógico y ético, pues es ésta la que, en última instancia, dispone al médico a una especie de contemplación unitiva de la *φύσις*, otorgando a su arte un verdadero estatuto científico.

En este sentido, Galeno presenta la medicina como un saber profundamente filosófico. La propia práctica de los ejercicios lógicos, éticos y físicos establece una identidad entre el proceso que convierte al estudiante en un buen filósofo y aquel que lo forma como un excelente médico. Lo que viene a decir Galeno es que a la ciencia se entra por la puerta de la existencia. Es la entrega de la persona del médico a una disciplina filosófica de vida lo que permite comprender y fundamentar la ciencia que práctica. Después de todo, hacer ciencia no es una tarea automática o mecánica; es una actividad humana, demasiado humana como para ignorar la necesidad de esta ascesis. La búsqueda de la verdad (*φιλαλήθεια*) que caracteriza a la ciencia, se constituye a su vez en el proceso que convierte a las personas en sabias, virtuosas y de solidez argumentativa. Galeno piensa un mismo proceso de formación y ascesis para forjar hombres de ciencia y hombres virtuosos. La educación filosófico/científica que propone, engendra la virtud y la virtud, a su vez, es la que realmente puede sostener a lo largo del tiempo una verdadera consagración al ejercicio de la medicina. La noción galénica de ciencia exige pensar la identidad metafísica entre verdad y bien, entre ciencia y felicidad, entre rigor técnico y sabiduría.

Occidente con el correr de los siglos ha endurecido estos sedimentos vitales que antiguamente dieron vigor y dirección a la ciencia. Para hacer una ciencia más humana se necesita rehacer al hombre integral. Galeno se mueve en esta esfera de interferencia donde se barrunta todo intento de delimitación entre el conocimiento científico y la existencia humana.

Referencias Bibliográficas

- Asmis, E. (2014). Galen's *De Indolentia* and the Creation of a Personal Philosophy. En C. K. Rothschild y T. W. Thompson (eds.), *Galen's De Indolentia. Essays on a Newly Discovered Letter*; Tubingen, 127–142.
- Boudon-Millot, V. (2009). Galen's Bios and Methods: from ways of life to path of knowledge. En Christopher Gill, Tim Whitmarsh & John Wilkins (eds.), *Galen and the World of Knowledge*, (pp. 175-189). Cambridge: Cambridge University Press.
- Donini, P. L. (2008). Psychology. En R. J. Hankinson (ed.), *The Cambridge Companion to Galen* (pp. 184–209). Cambridge: Cambridge University Press.

- Flemming, Rebecca (2009). ‘Demiurge and Emperor in Galen’s world and knowledge.’ In Galen and the World of Knowledge, ed. Christopher Gill, Tim Whitmarsh, John Wilkins. Cambridge: Cambridge University Press. 59–82.
- Foucault, M. (1990). Tecnologías del yo y otros textos afines. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Foucault, M. (2011). La hermenéutica del sujeto. México: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (2024) . Historia de la sexualidad, Vol. 2. El uso de los placeres, Madrid, Siglo XXI. pp. 102-9) .
- García Ballester, L. (1972). Alma y enfermedad en la obra de Galeno. Traducción y comentario del escrito Quod animi more corporis temperamenta sequuntur”, *Cuadernos Hispánicos de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, Valencia.
- García Ballester, L. (1993). On the Origin of the ‘Six Non-natural Things’ in Galen. En Harig G. and Kollesch J. (eds.), *Galen und das hellenistische Erbe*, Berlin: Springer.
- García Ballester, L. (1996). Alma y cuerpo, enfermedad del alma y enfermedad del cuerpo en el pensamiento médico de Galeno”, *Rev. Asoc. Esp. Neuropsiq.* Vol. XVI, Nº 60, 705-735.
- García Ballester, L. (2002). Galen’s medical works in the context of his biography. En Jon et al. (eds). *Galen and galenism. Theory and medical practice from Antiquity to the European Renaissance* (pp. 1-53). Arrizabalaga, Aldershot: Ashgate Variorum.
- García Gual. C (1998). El cuerpo humano y su descripción en los Tratados hipocráticos, pp. 63-79, en A. Pérez Jimenez, (ed.), *Unidad y Pluralidad del Cuerpo Humano*, Madrid: Ediciones Clásicas.
- Galen (2012a). Diagnóstico y tratamiento de las pasiones del alma de cada uno. En Molina González, L. C. (trad.) *Fisiología y Ética. Fundamentos Fisiológicos de la Psicología Moral en Galeno de Pérgamo*, (pp. 328-357). Doctorado en Lógica y Filosofía de la Ciencia, Universidad de Valladolid.
- Galen (2012b). Diagnóstico y tratamiento de los errores del alma de cada uno. En Molina González, L. C. (trad.) *Fisiología y Ética. Fundamentos Fisiológicos de la Psicología Moral en Galeno de Pérgamo*, (pp. 358-382). Doctorado en Lógica y Filosofía de la Ciencia, Universidad de Valladolid.
- Galen. (2002). *Tratados filosóficos y autobiográficos*. Teresa Martínez Manzano (Introd., trad. y notas), Madrid: Gredos.
- Galen (2020). *Acerca de las Doctrinas de Hipócrates y Platón*. Manuela García Valdés, Manuel González Suárez y Javier Verdejo Manchado (Introd., trad., notas e índices). Madrid: Ediciones Clásicas, 2020).

- Gargiulo, T. (2019). Fundamentos epistemológicos de la doctrina galénica de las enfermedades del alma. *Alpha* N°48, 215-228
- Gill, C. (1998). Did Galen Understand Platonic and Stoic Thought on the Emotions?', in J. Sihvola and T. Engberg-Pedersen (eds.), *The Emotions in Hellenistic Philosophy*, Dordrecht, 113–148
- Gill, C. (2007). Galen and the Stoics: Mortal Enemies or Blood Brothers?, *Phronesis* 52, 88–120.
- Gill, C. (2010). *Naturalistic Psychology in Galen and Stoicism*, Oxford: Oxford University Press.
- Gill, C. (2013). ‘Philosophical Therapy as Preventive Psychological Medicine’, In W. Harris (ed.), *Mental Disorders in the Classical World*, Leiden, 339–360.
- Gill, C. (2019). ‘Galen’s Περὶ ἀλυπίας as Philosophical Therapy: How Coherent is It?’, in C. Petit (ed.), *Galen’s Treatise Περὶ ἀλυπίας (De indolentia) in Context A Tale of Resilience*, Leiden-Boston, MA, 135–154.
- Hadot, P. (1998). ¿Qué es la filosofía antigua? México: Fondo de Cultura Económica.
- Hadot, P. (2004). *Plotino o la simplicidad de la mirada*. Barcelona: Alpha Decay.
- Hadot, P. (2006). *Ejercicios espirituales y filosofía antigua*. Madrid: Siruela.
- Hadot, P. (2009). *La filosofía como forma de vida*. Barcelona: Alpha Decay.
- Hadot, I. (2014). Sénèque. Direction spirituelle et pratique de la philosophie. Paris: Vrin
- Hankinson, R. J. (1991). Galen’s Anatomy of the Soul, *Phronesis* 36.3, 197–233.
- Hankinson, R. J. (1993). Actions and Passions: Affection, Emotion and Moral Self-Management in Galen’s Philosophical Psychology. En J. Brunschwig and M. C. Nussbaum (eds.), *Passions and Perceptions: Studies in Hellenistic Philosophy of Mind* (pp. 184–222). Cambridge: Cambridge University Press.
- R. J. Hankinson, R. J.. *The Cambridge Companion to Galen*. Cambridge Companions to philosophy. (Cambridge: Cambridge University Press, 2008).
- Ieraci Bio A. M., «Sulla concezione del medico pepaideuménos in Galeno e nel tardoantico», en J. A, López Ferez (ed.), *Galen: Obra, pensamiento e influencia* (Coloquio internacional, Madrid, 22-25 de marzo de 1988), Madrid, 1991, (133-152) (Madrid: Universidad nacional de educación a distancia, 1991).
- Jacques Jouanna. (2009). Does Galen have a medical programme for intellectuals and the faculties of the intellect?. In *Galen and the World of Knowledge*, (pp. 203-204) Edited by Christopher Gill, Tim Whitmarsh and John Wilkins. Cambridge: Cambridge University Press.
- Kühn,, K. G. (ed.), 1821–1833, *Claudii Galeni Opera Omnia*, 20 vols in 22, Leipzig.
- Lee, P. M. J. (2014). Ancient Mentors and Moral Progress According to Galen and Paul. En R. A. Eklund y J. E. Phelan Jr (eds.), *Doing Theology for the Church: Essays in Honor of Klyne Snodgrass* (pp. 55–70). Eugene, Oregon: Wipf & Stock

- Linden, D. E. J. (1999). Medicine and Morality in the Ancient World: An Analysis of Galen's Medical and Philosophical Writings, Unpublished PhD Thesis, University of Oxford.
- López Piñero, José M., Morales Meseguer (1966-1967). Los tratamientos psíquicos anteriores a la aparición de la Psicoterapia, *Asclepio*, 457-481.
- López Piñero, José M., Morales Meseguer, J. M. (1970). *Neurosis y Psicoterapia. Un estudio histórico*. Madrid: Espasa Calpe.
- Molina González, L. C. (2012). Fisiología y Ética. Fundamentos Fisiológicos de la Psicología Moral en Galeno de Pérgamo, Doctorado en Lógica y Filosofía de la Ciencia, Universidad de Valladolid.
- Moreno Rodríguez, R. (1983). El concepto de *diáthesis pará phýsin* (estado preternatural) en la patología de Galeno”, *Dynamis*, Vol. 3, 7-27.
- Moreno Rodríguez, R. (2013). Ética y Medicina en la obra de Galeno, *Dynamis* 33-(2), 441-460.
- Nehamas Alexander (2005). *El arte de vivir. Reflexiones socráticas de Platón a Foucault*. Pre-Textos: Valencia.
- Nussbaum, M. (2021). La terapia del deseo. Teoría y práctica en la ética helenística. Paidós Básica: Barcelona.
- Overholt, M.S. (2016). The practice of ἄσκησις in Galen's Avoiding distress. (PhD), University of Iowa; Spring 2016. DOI: 10.17077/etd.hgwc46vm.
- Petit, C. (2018). *Galen de Pergame ou la rhétorique de la providence: Médecine, littérature et pouvoir à Rome*, Leiden-Boston: MA.
- Piegaud, Jackie (1981). *La maladie de l'âme. Étude sur la relation de l'âme et du corps dans la tradition médico-philosophique Antique*. Primera Edición. París: Les Belles Lettres.
- Pietrobelli Antoine (2017) Galen's Religious Itineraries. *Religion in the Roman Empire*, 2017 (RRE), 3 (2), pp. 221-241. RRE 3 (2017), 221–241. DOI:10.1628/219944617X15008820103388.
- Pietrobelli A. (2018). Le commentaire comme exercice spirituel chez Galien. En Delattre, E., Valete et Cottier J. F. (éd.), *Pragmatique du commentaire. Mondes anciens, mondes lointains*”, (pp. 81-110). Turnhout: Brepols.
- Rabbow, Paul. 1914. Antike Schriften über Seelenheilung und Seelenleitung auf ihre Quellen untersucht, vol. I: Die Therapie des Zorns. Leipzig: Teubner.
- Rabbow, Paul. 1954. Seelenführug. Methodik der Exerzitien in der Antike. München: Kösel-Verlag.
- Schiefsky, M. (2012), ‘Galen and the Tripartite Soul. En R. Barney, T. Brennan and Ch. Brittain (eds.), *Plato and the Divided Self* (pp. 331–349). Cambridge-New York: Cambridge University Press.
- Tieleman, T. (2003). Galen's Psychology. En J. Barnes and J. Jouanna (eds.), *Galen et la Philosophie: huit exposés suivis de discussions* (pp. 131-169). Genève: Fondation Hardt.

- Vegetti, M. «L’immagine del medico e lo statuto epistemológico della medicina in Galeno», Aufstieg und Niedergang der römischen Welt 37, 2 (1994), 1672-1717.
- Xenophontos, S.A. (2014). Psychotherapy and Moralising Rhetoric in Galen’s Newly Discovered Avoiding Distress (*Peri Alypias*)”. *Medical History*, 58, 585-603.
- Xenophontos, S.A (2024). *Medicine and practical ethics in Galen*. Cambridge: Cambridge University Press.